

2398

EL RESUMEN

Revista semanal.

Dirección y Administración:
San Vicente Ferrer, número 3, principal.

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

Precios de suscripción:

En Salamanca, trimestre. . . 0,85 pesetas.

Fuera de ella, — . . . 1 —

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios, á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

Año I.

Salamanca, 27 de Mayo de 1911.

Núm. 8.

SUMARIO

Asociación médico-farmacéutica (convocatoria), por don Manuel Mondelo.—Para que lo sepa Salamanca, por don Manuel de Sena.—Coplas de la semana, por don Cándido R. Pinilla.—El secreto de la encina, por Fa-Presto.—Madrileñas, por don Julo M. Corbalán.—La Enterocclisis, por el doctor Previsión.—Para médicos.—Verdades, por don Leopoldo Acosta.—Amor con amor se paga, por Z. G. A.—Crónica, por Hache.—Noticias.



Colaboradores:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotontilo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doreste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez Lucas (C. de), Segovia y García Maceira.

Doctor Luis Alonso

OCULISTA

Plaza de la Libertad, número 9.—Salamanca.

Consulta: de once á una.

Clínica especial de enfermedades de los ojos

Ricardo Marín

PROCEDETE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL
DE MADRID

Consulta diaria: de diez á una.

Rúa, 26.—Salamanca.

CONSULTA

DE

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS DENTARIA

en el Gabinete odontológico de

L U D E Ñ A

PLAZA MAYOR, NÚM. 15, PRINCIPAL

¡No más sífilis!

E1 606, SIN DOLOR Y SIN PELIGRO lo inyecta el
médico especialista en enfermedades secretas

D. Ramón Acedo.

Jesús, 7, bajo, Salamanca.—Consulta: de once á una y de cuatro á ocho.

J. LEON ARIAS

Dentista.

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada por
el arco de la Plaza Mayor.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON NANDAR

The Remington Typewriter y. Compañia.

Calle de Balmes, 11.—Barcelona.

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA

Hijo y Sobrinos de Viuda de Díez

ALMACENISTAS DE HIERROS Y COLONIALES

Escritorio:

San Julián, número 9.

Almacenes:

Arrabal del Puente.

SALAMANCA



EL RESUMEN

REVISTA LITERARIA Y DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

Se publica los sábados

A fin de que EL RESUMEN sea más fácilmente leído por el público, en lo sucesivo se venderá á CINCO CENTIMOS, y el precio de la suscripción será:

En Salamanca, un trimestre.	0,85 pesetas
Provincia y resto de España, ídem.	1

Los precios para los anuncios son:

		pesetas
Plana entera, por una vez.	5	—
— por un mes.	15	—
— trimestre.	35	—
Media plana, por una vez.	3	—
— por un mes.	9	—
— trimestre.	18	—
Tercera parte de plana, por una vez.	2	—
— por un mes.	6	—
— trimestre.	12	—
Cuarta parte de plana por una vez.	1,50	—
— por un mes.	4 50	—
— trimestre.	10	—
Octava parte de plana, por una vez.	0,75	—
— por un mes.	2,50	—
— trimestre.	5	—
Anuncios telegráficos, por una vez.	0,50	—
— trimestre.	3	—

Esquelas de defunción, recordatorios y aniversarios, desde 5 á 20 pesetas.

Dirigirse á la administración de este periódico, calle de San Vicente Ferrer, número 3, principal, ó á la Librería de don Vicente Cuello, calle de la Rúa, 11.

Los suscriptores recibirán todos los sábados el periódico, y á la venta se pondrá el domingo.

Puntos de venta: Librería de Vicente Cuello, Rúa, 11 y Café del Pasaje.

Los suscriptores recibirán sin aumento de precio los números extraordinarios que se publiquen.

El pago de la suscripción es por trimestres vencidos.

NOTA.—Advertimos á las personas que residan fuera de esta capital, que sólo consideraremos como suscriptores á los que envíen firmado el Boletín de suscripción.

El Resumen.

REVISTA SEMANAL

Asociación Regional médico-farmacéutica. Convocatoria.

De acuerdo con el doctor Previsión, para constituir una Asociación Regional médico farmacéutica y convencido de la tristísima situación que espera á las viudas y huérfanos de médicos, si estos fallecen y carecen de toda clase de recursos, como ocurre en muchísimos casos, por no haber podido ahorrar ni para los gastos del entierro, el que suscribe aunque entiende que algunas de las conclusiones publicadas por el doctor Previsión en los números 2.º 3.º de EL RESUMEN, pueden modificarse, convoca á una reunión, para este objeto, á todos los médicos y farmacéuticos titulares y libres de las provincias de este distrito universitario; que son: Zamora, Avila, Cáceres y Salamanca, para que concurran á constituir dicha Asociación en esta ciudad, el domingo, 2 de Julio, á las once de la mañana, al salón de actos de la Facultad de Medicina, galantemente cedido para este objeto, por el ilustre decano de dicha Facultad.

Esperamos concurrirán á la reunión ó enviarán su adhesión á los acuerdos que se tomen, cuantos médicos y farmacéuticos tengan conocimiento de esta convocatoria, pues se trata de evitar que el día del fallecimiento de un compañero carezcan su viuda y huérfano de lo más perentorio para atender á las primeras necesidades.

MANUEL MONDELO.

Salamanca, 26 de Mayo de 1911.



Para que lo sepa Salamanca.

Es tan simpática la campaña que en pro de la higiene viene haciendo EL RESUMEN, desde su primer número de publicación, que no dudo un momento en demostrar, para que por sus columnas lo sepa Salamanca, que no todos los innumerables males que padecemos y todos lamentamos, haya que achacarlos á la escasez de medios y precaria situación de nuestro Municipio, puesto que en el caso que voy á explicar, son sin duda alguna, otros factores, causa de negligencia y abandono.

Todos sabemos, que el servicio de elevación de agua se viene haciendo desde hace más de veinticinco años con una máquina de vapor que en la actualidad se halla en estado deplorable; si hemos de creer lo dicho en fecha muy reciente por todos los periódicos locales, con motivo de una interrupción de las muchas que frecuentemente sufre por su excesivo servicio.

Un hijo de Salamanca, de posición sobrada para vivir de sus rentas sin necesidad de recurrir á especulaciones, ha lanzado gran parte de su fortuna al desarrollo de la industria en general, y, gracias á esto, dispone la población de excelentes medios para ensanchar cuanto quiera su campo de acción en toda clase de industrias. Entre otras cosas, ha propuesto hace algunos años, á varios concejales, encargarse de la elevación de aguas en las siguientes condiciones:

Se compromete á instalar de su cuen-

ta, un juego de bomba y motor de diferente sistema y trabajo que el actual.

Se encarga de la conservación y buen funcionamiento de las máquinas que hoy existen, para utilizarlas sólo en caso de averías de las que él nuevamente instalara, con objeto de que no se interrumpiera el servicio.

Elevaría el número de metros cúbicos diarios que se le ordenase, según las necesidades de la población.

Costaría cada uno al Ayuntamiento, 0,04 céntimos de peseta (hoy le cuesta 0,05).

Colocaría aparatos que hicieran llegar el agua á todos los extremos de la ciudad y á todos sus pisos más elevados (que hoy no se hace).

Y después de hacer el servicio, quince ó veinte años, quedarían propiedad del Ayuntamiento los nuevos aparatos instalados, pudiendo disponer S. E. de dos diferentes juegos de bomba y motor de distinto funcionamiento, que en caso de avería en uno, trabajaría el otro hasta su reparación y viceversa, no siendo probable la falta de agua ni un momento.

Las causas que hayan tenido los concededores de este proyecto para no proponerlo al Ayuntamiento, las desconozco, y únicamente haré constar, que las máquinas actuales, pronto nos dejarán de servir por su mucho servicio y estado actual; que son ya acreedoras á que se releven; que pueden relevarse sin desembolso ni gasto alguno por parte del Ayuntamiento; que podrán las nuevas máquinas que se instalen, elevar el número de metros cúbicos que la población precise, según sus necesidades; que se elevaría á los pisos más altos; que costará un céntimo menos cada metro cúbico elevado, y que las máquinas nuevas serán como las viejas propiedad del Ayuntamiento, después de quince ó veinte años que haga el servicio el proponente.

¿Se ha fijado el Ayuntamiento en lo necesaria que es el agua en abundancia para la higiene de una población?

¿Qué será de Salamanca, el día que por carecer de máquinas elevadoras quede la población sin agua?

En el seno del Ayuntamiento hay varios médicos y no hay que desmayar, pues tal vez tengan ya de antemano resuelto el problema que pudiera llamarse también grave conflicto.

Ahora, ya lo sabe Salamanca.

MANUEL DE SENA.

Coplas de la semana.

He aquí cómo un chico de la escuela define al aereoplano:
es una especie de águila que vuela
y que en un periquete
mata al primer ministro que halla á mano,
ó á todo un gabinete.

Un ministro se empeña en dimitir,
y sucede una cosa singular:
que á el que se quiere de verdad marchar
no se le deja ir,
y hay más de cien que pugnan por entrar.

Sé de un papá provincial
de por estas cercanías,
que ha anunciado muy formal,
que va á hacerse liberal
dentro de unos cuantos días.
Y al leer en el diario
la noticia, un mozo listo
dijo como comentario:
hay ideas, por lo visto,
sujetas al calendario.

Estudiante novel que por las trazas,
de tu fortuna y tu saber recelas,
no tiembles ante anuncios y amenazas,
que en el huerto feraz de las escuelas,
ni flores se dan ya, ni calabazas.

Circulando por esta ó la otra vía
vése aquí cada día
de portugueses abundancia tal,
que yo estoy admirado: no creía
que hubiera tanta gente en Portugal.

Oigo hablar á muchísimas personas de que tenemos que ir á Tetuán: sin duda á buscar monas; ¡Pues cuidado!, español, si te ilusionas; que donde monas hay, micos se dan.

C. R. PINILLA.

El secreto de la encina.

En derredor, había manchones de verde, de incontable tonalidad; bronceo, en el prado; brillante de confitería, en los trigales; manchas de verde agrio en los maíces, de verde amarillento en las cebadas maduras, de verde musgoso en las copudas encinas en flor. Y arriba, el plomo oscuro de la nube preñada de tormenta, el gris ceniza de vellones agitados por soplos invisibles, limitándose á lo lejos con orlas de plumaje plateado, á quienes, sin duda, acariciaba el sol al trasponer el horizonte.

Rápidamente se entreabrió un boquete en aquella techumbre penumbrosa, y, como por el pico de un embudo colosal, apareció un chorro de luz; parecían contarse los rayos del éter, como polvo impalpable tomando la figura de una pirámide, descansando en la tierra y tocando su vértice en el cielo. Fué como el último beso del sol, porque enseguida volvió á emplomarse la bóveda inmensa, y empezaron á tomar ese matiz los sembrados y las praderas.

El hombre siguió el sendero como quien pisa una cinta que le ha de guiar fuera de un escondrijo. Ya no había á los lados tonalidades ni arpegios de colores; la tierra iba siendo una cosa misma con el cielo; el paisaje perdía sus formas, todo igual, sin perspectivas; la vista, que tacta á lo lejos, era un órgano muerto; sólo sus pasos le daban la sensación de lo corpóreo.

Pero quiso perder más aun la noción del mundo, de la tierra que pisaba, de su propio ser; sentía como el ansia de perder también la sensación de su cuerpo. ¿No habría algo inmaterial que pudiera separar de sí mismo y le contemplase? Morir, no; flotar sin forma en el ambiente, en el suelo ó sobre él, y penetrar como numen en las cosas, como parásito de sus entrañas, siendo piedra y hombre ó árbol con su espíritu y el suyo, impalpable viajero en metempsicosis duradera, si no eterna... Y luego olvidar; el olvido como sello indestructible para no violar el gran secreto de las cosas que nos parecen inanimadas.

¡Hombre frágil y vanidoso! Quizás se te rindieran en supremo tributo á tu esfuerzo las formas que adoras de belleza ó de verdad,

pero temen deshojar su pureza con tu sabida indiscreción. Si de ti, no para contigo. ¡Hombre frágil y vanidoso! Quieres quemarte en el fuego del eterno secreto, y luego renacer para que te crean un Dios. Si fueses de tu sólo... ella se entregaría á ti contando con tu silencio. Mira, Dios, el gran Dios, es no otra cosa que la discreción suprema.

Abandonó el hombre su cuerpo en el sembrado, como simiente que se arroja. Venía la noche con negruras de sima, y á su alrededor, aun percibían sus ojos innumerables tonalidades de lo negro, como las oscuridades de la conciencia humana que tienen una escala inacabable.

Quería más aislamiento aun, pero su cuerpo, al contacto del suelo, se convertía en otro sentido que deseaba adormecer, y volvió á ponerse en pie. El campo no respiraba, también estaba en éxtasis; ni un coco de luz quería matizar los cerros del sembrado; la oruga, como el hombre, laboraba en silencio; el insecto dormía. ¿Habrá horas en que la naturaleza se sume en una anestesia profunda? Sin embargo, él no podía adormecer todos sus sentidos y tener su conciencia alerta; aun sentía el espacio en los pies y el tiempo en el pensamiento que rumia su idea. De repente, los hilos de la Virgen que teje una araña invisible, han cruzado su cara, diciéndole que no está solo.

Despierta, le decía; penetra en el secreto. A tu lado viven seres que no alientan ni gritan, ni se mueven como tú. Para ellos quizás gritan, alientan y se mueven otros. Como imanes poderosos ellos atraen hacia sí, cuanto necesitan, y en ellos, es inútil esa tu fatigosa preocupación del movimiento. Mira, palpa y oye, á quien ve sin ojos, oye sin oídos, percibe sin piel. Tus orgullosos sentidos te humillan y esclavizan, sólo te sirven para publicar tus placeres y tu penas; sólo viven para ellos; sacúdelos y vive como los seres que te rodean, para ti y en ti mismo. Siervo, comprende tu servidumbre y libérate.

Sus pies tomaron como raíces en el suelo. No veía; no oía; ni un soplo de viento agitaba las gemas de sus nervios á flor de piel. El hombre-árbol vivía solo en sí mismo, quizás fuera de sí mismo.

¿Recordáis de qué modo maravilloso se perciben por vuestro oído los ruidos que se producen en la lejanía, si aplicáis sobre el suelo la cabeza? Pues así percibía el ruido de la pesquera como si fuera un vocerío de muchedumbre agitada; el chasquido de las hojas secas como estertores finos de un moribundo; el viento traía ecos y aromas, noticias de otros mundos, besos de otros seres.

Continuaba el hombre inmóvil; sus plantas parecían haber echado raíces, y, por ellas,

subía otra noción de vida, con vaga conciencia aun, como de un sentido nuevo que surge.

¿No sería aquella una compensación de otras sensibilidades perdidas? Ni miedo, ni dolor, ni memoria, ni voluntad. En cambio, una placidez de cenestesia inconfesable, una penetración absoluta, como etérea, con la naturaleza; cópula sin orgasmo, por eso más duradera de tierra y cielo, sin límites precisos como en un cristal sin aristas ni dimensiones. Por las plantas ó por las raíces—ya no sabía si eran una cosa ú otra—parecían penetrarle con contactos nerviosos, pero sin sacudidas, las *sau-*
dades de otros amigos del bosque y del suelo; las ramas inclinábanse también ante él en acción de saludo; los gusanos y los insectos movían sus corpúsculos sobre su tronco sin estremecerle. Aparecía ante él y con él una nueva sociedad.

Y no habiendo dolor, ni miedo, ni memoria, ni voluntad, ¿qué más le hubiese dado al hombre que ser presa de un leñador celoso ó audaz, que ahincando en su cuerpo hubiese desprendido á hachazos alguno de sus miembros como ramaje utilísimo? Todo él era tierra, ó aire, ú otra cosa, pero con la tierra y con el aire y con los demás seres, un pedazo de aquel bosque, de aquella tierra, del ambiente aquel.

No, ya no se *sentía* hombre. Ya no se le ocurrían interrogaciones á sus antiguos sentidos, entonces sin realidad. No hubiera podido decir si era feliz ó desgraciado, libre ó esclavo, eterno ó contingente. Se *sentía* natural. Sólo su nueva expresión sin idioma, le daba á conocer que era algo de límites borrosos con otro y otros en derredor.

Quando volvió á sentirse hombre, sólo hombre, con sus plantas como adheridas á la tierra, con sus sentidos como metidos en una cámara oscura, vió que surgía en él como una neblina el recuerdo de otra vida que iba á disiparse enseguida, al sacudir el ramaje de sus brazos.

Y comprendió entonces que entre él y el árbol sobre cuya corteza aun se apoyaba había un lazo común, una vida común compartida.

Y comprendió también que era desgraciado. Solamente por poder preguntárselo á sí propio.

FA-PRESTO.

Madridleñas.

Llena toda la semana presente, el vuelo Paris-Madrid.

Ahí, es nada... ¡Volar, aunque sea por etapas, desde la capital de la vecina República

hasta nuestra coronada villa! Y la verdad que no es sólo la expectación que pueda producir esa valentía de los hombres, al cruzar por los aires tantos kilómetros. Hay algo más.

En Madrid lo que menos llama la atención es el que se resuelva tan magno problema; no excita la curiosidad de la mayoría de estas gentes el que sea «este» ó el «otro» el primero que llegue ó haga en menos tiempo el recorrido; eso tal vez tiene á muchos completamente sin cuidado.

A los franceses, porque, sin duda, se dan cuenta de todos esos detalles, que son los de más importancia, les preocupará el vencedor y los incidentes del triunfo; pero á los madrileños les interesa más otra cosa: la forma, no el fondo; hay muchos de impresionabilidad externa.

Con toda seguridad que la mayoría de los que en Paris presenciaron la salida, están pendientes unos del telégrafo y otros de los periódicos profesionales, para seguir, paso á paso, esa lucha científica, que al fin lo es, y no descansarán hasta conocer los detalles más insignificantes de ella, y es porque hay cultura entre esas gentes, y bien puede ocurrir que muchos se noten fracasados con el fracaso mismo de cualquiera de los «aviadores». Habrá partidarios de tal ó cual aparato, de este ó del otro mecánico, en una palabra, del alma de la cuestión, y por eso mismo, aun después de la catástrofe de Issy-les-Monlineaux, el «raid» continuó y ni aun apenas interrupción momentánea hubo. No buscaban la impresión los franceses, iban y van á la consecución del fin que para ellos no tiene apenas de externo ni superficial. Por eso, una vez terminada la prueba, continuarán pensando en sus resultados y no tardarán mucho en intentar otra...

Para ellos, no es este un asunto que pueda llenar una semana. Llena mucho más.

Aquí periódicos y gentes no hablan en estos días de otra cosa. El entusiasmo parece reinar por todas partes, y todos corren y se inquietan y es secillamente (y triste es reconocerlo) porque son muy contados los que en Madrid viven, que tengan la necesaria constancia para mantenerse en contacto con esas luchas que emanan del progreso científico é industrial llamado europeo, y que es mundial, y en el que tan poca parte tomamos los de acá, á pesar de estar nuestra Península en el mundo y en Europa.

Y no es vicio el de la queja, no; es que se ven y se palpan estas observaciones: Hoy apenas encontramos un madrileño de nacimiento ó aclimatación, que no espere el momento del arribo de esos intrépidos «sportsmen», para gozar de la impresión primera, y todos le hablan á usted no de aparatos, de aterrizajes, ni mecánicos; le hablan de «ca-

das», «averías» ó probabilidades de «desgracias»...

Hay mucha superficialidad, mucha sangre caliente, muchas ganas de ver todo, acaso sin saberlo *retinar* y por eso dentro de otros ocho días ni nos acordamos siquiera de que llegaron ó estuvieron á punto de llegar (á estas horas no se sabe) desde París á Madrid tres valientes, que son sabios con sólo intentarlo, cuyos nombres podían ser estos: Vedrines, Garros, Gibert... ¡Y gracias que su recuerdo viva una semana entera!

Que no lo esperen de quien piensa que no vale la pena de hacer ese recorrido tan enorme por los aires, confiando la vuelta al ferrocarril...; pero habrá que pensar: ¿no se sentirán bastante pagados de ese desafuero, sabiendo que quien se lo hace es capaz de exclamar: «¡No todos los días se puede «matar» á un ministro de la Guerra impunemente!»...?

J. M. CORBALÁN.

Madrid, 24 de Mayo, 1911.

La enteroclisis.

Al leer esta palabra, seguramente dirán algunos para su capote: ¿Con qué se comerá esto? Y francamente, no nos extraña que muchas personas ignoren el significado de esta palabra.

Enteroclisis, quiere decir lavado del intestino. ¿Y para qué sirve el lavado del intestino? Sirve, sencillamente, para salvar la vida de muchos enfermos, y para evitar muchísimas molestias cuando hay atascamiento de materias fecales, produciéndose el síntoma tan general, conocido con el nombre de estreñimiento.

¿Cómo debe de hacerse la enteroclisis ó lavado intestinal? No diremos antiguamente; hoy día se practica todavía, jeringando al paciente con jeringuillas de escasisima capacidad, lo cual, produce tenesmo, ó sea dolor y deseos frecuentes de defecar, cuando todo esto puede evitarse, haciendo uso de una buena irrigación rectal, con el irrigador de Esbarch, hoy ya de un uso muy generalizado, aunque conviene no falte ni en la casa del más pobre, pues, con tan sencillo aparato se evitan muchas enfermedades y se conjuran otras.

Cuando la lengua está sucia, es porque en el aparato digestivo ocurre algo anormal, y contando ó sin contar con el médico, lo primero que se ocurre á cualquiera, es purgar al paciente, con lo cual, se acierta muchas veces, pero otras muchas no se adelanta nada con este procedimiento.

Yo rara vez empleo purgantes, ni para mí ni para mis clientes, prefiero las irrigaciones intestinales; un litro para los adultos y medio litro para los niños, de cada vez; cuya operación puede repetirse al día cuantas veces sea necesaria, ó muchos días seguidos, de lo cual, jamás he tenido que arrepentirme, pues el lavado intestinal no puede hacer daño jamás, y sí, en cambio, muchos beneficios como en el caso siguiente:

A un niño, de diez años de edad, le quedó después del sarampión, obstrucción intestinal por estancamiento de las heces fecales; diéronse al niño, durante algunos días, exageradas dosis de purgantes; pusiéronle enemas con lavativitas, que sólo sirvieron para molestar al niño y para ocasionarle tenesmo rectal; la parálisis intestinal era completa, y el bolo fecal que al tacto se apreciaba era tan duro, que sólo una operación quirúrgica podía salvar al enfermito.

En esta situación, aconsejé á la familia el empleo de grandes irrigaciones de agua templada y, dos horas después, empezó á desocuparse el intestino de la enorme cantidad de bolos fecales que contenía, practicáronse más irrigaciones y los padres quedáronse admirados de la gran cantidad de materias fecales que arrojó el enfermito. No hay que decir que el niño curó rápidamente. ¿Se hubiese obtenido semejante resultado solamente con purgantes y pequeños enemas? En este caso creo firmemente que no, por lo cual atribuyo su salvación á las grandes irrigaciones practicadas.

En las fiebres tifoideas, hace mucho tiempo no sigo otro tratamiento que el que es objeto de este artículo, y cada día me felicito más de semejante tratamiento que instituyo desde la primera visita á razón de una ó dos grandes irrigaciones diarias hasta que el enfermo se halle convaleciente.

Es muy general acudir al empleo de remedios caseros, no siempre inofensivos, yo agradeceré á mis clientes coloquen las grandes irrigaciones intestinales en el número uno de los remedios de esta clase; pocas veces ó acaso ninguna tendrán que arrepentirse de ello.

DOCTOR PREVISIÓN.

Para médicos-Verdades.

I

El director de EL RESUMEN, médico, quiere hacer una sección para médicos y quiere que yo le informe de lo que por aquí se piensa, de médicos y de sus asociaciones.

¡Decir lo que se piensa entre nosotros y de

nosotros! Me parece que me huele á ropa sucia, pero respetando la opinión de mi amigo y director, si cree que puede lavarse fuera de casa, se lavará y con lejía.

No acertó en la elección de cronista y no es difícil que pronto *me retire los papeles*. Para estas cosas hace falta *un suave*, un contemporizador que, después de escribir mucho, resulte que no dice más que cosas buenas para todos.

Es lo corriente. Se habla de un atún: el distinguidísimo don Fulanito—¿Es menos atún? Ascendió á ilustrado. ¿Es uno de tantos? el ilustradísimo.—Así se desliza el mundo, muy feliz entre distinguidos, ilustrados é ilustradísimos—Acabáronse las feas y los tontos.

¡Cuánto nos ha perjudicado á los médicos ese sistema!

A quien ha escrito veinte páginas, le llaman escritor; al que *fusiló* un libro, erudito; y al que dijo cuatro sandeces, sabio.

Con esos escritores escribientes, eruditos copistas y sabios necios, socios todos del *bombo mutuo*, hemos echado *buen pelo*.

Recuerdo con pena una discusión (escrita por supuesto para que *corran* las firmas), entre dos sabios y médicos (no médicos sabios), sobre cuál de los dos valía más. Decía uno: «hace ya muchos años que un profesor distinguido me dijo era mi cerebro una cosa superior», y replicaba el otro: «todos mis profesores y cuantos me tratan, dicen de mí lo mismo».

No pudieron ponerse de acuerdo y terminaron por llamarse necios. Como sus profesores dijeron que saben tanto, creo sinceramente, que al terminar la discusión, los dos tenían razón.

Bueno, pues para arreglar á la clase médica, con esos escritores, eruditos y sabios, llevamos *confeccionadas* comisiones por millares, con su correspondiente presidente, vice, tesorero y contador, para presidir, guardar y contar... cuentos.

El exceso de intelectuales: esa es la causa de nuestra desgracia. Entre los médicos, somos tantos *á valer*, valiendo cada uno más que su vecino, que esas comisiones debían ser numerosísimas para en ellas poder entrar los *útiles* que quedan fuera.

Los excluidos protestan, y es natural, ellos y sólo ellos son los que podían salvarnos.

Su amor á la clase no les permite callar ciertas cosas, y para decirlas fundan *una hoja*.

Los mal pensados creen que los disidentes quieren manejar solitos el cotarro y hacer de redentores, con sueldo si es posible.

¡Redentores con sueldo! ¡Vaya un papelito que habrían hecho Jesucristo y Mahoma convirtiendo infieles por tres duros diarios!

LEOPOLDO ACOSTA.

Madrid, Marzo, 1911.

Amor con amor se paga

En el número anterior publiqué dos cartas que me enviaron dos dignísimos compañeros, en las cuales se duelen de mis desgracias relacionándolas con el negro porvenir que espera á los médicos titulares y sus familias, en caso de fallecimiento ó lo que es peor todavía, en caso de inutilidad física para el ejercicio profesional.

Estos días he recibido muchísimas cartas de distinguidos compañeros que incondicionalmente se ponen á mi lado. El médico de Cañizal, señor Gay, propone la idea de iniciar una suscripción para ayudarme en la lucha por la vida. Yo aceptaría la proposición del señor Gay, si no hubiese más médicos inutilizados para el ejercicio profesional; si no hubiese viudas y huérfanos de médicos en tristísima situación económica. Además, los médicos y farmacéuticos tienen un medio muy fácil para prestarme su ayuda solamente con suscribirse á EL RESUMEN, y recomendar la suscripción á sus amigos con lo cual no perdería nada la cultura de esta región, pues en EL RESUMEN colaboran muchísimas personas ilustradas que de no existir este periódico, seguramente no nos darían á conocer sus útiles enseñanzas.

Este periódico, constituyese ó no la asociación médico-farmacéutica, se ha erigido en órgano de esta clase; daré cuenta de todo cuanto á ésta pueda interesar para pagar la deuda de gratitud que he contraído con mis favorecedores; amor con amor se paga.

Z. G. A.

Palacios del Arzobispo, 21-V-911.

Sr. D. Zacarías Grandé, Salamanca.

Mi distinguido cuanto infortunado compañero: Al recibir el primer número de EL RESUMEN, envié inmediatamente el boletín de suscripción; mas como no he visto mi nombre en la lista de suscriptores que se publica en la sección de correspondencia, lo hago ahora por carta particular, para manifestarle que deseo se me considere como suscriptor, pues siempre que mis recursos me lo han permitido, he procurado aliviar, en lo posible, las desgracias de mis semejantes; y, en esta ocasión, lo hago de todo corazón, pues se trata de un compañero á quien la fortuna le ha sido adversa, llevándole al extremo que, como no mude la marcha de las cosas, tal vez no sea al último médico que nos ocurra dos cuartos de lo mismo.

No creo haya ningún médico que no contribuya con su apoyo á tan magna obra, y más, después de haber leído su carta-circular, con-

movedora hasta el punto de poder ablandar los más duros corazones.

Créame, querido compañero (y le llamo querido, porque amo á los que sufren), que siempre estaré á su disposición en todo y por todo, deseando en el alma, que todos sean tan entusiastas como los compañeros Calama y Viñuela, para que sus deseos se vean coronados del más feliz y lisonjero éxito.

Sabe puede disponer de su amigo y compañero

MANUEL MEZQUITA MANGAS.

De todas veras agradecemos tan expresiva carta, que demuestra lo mismo que la del señor Gay, que, afortunadamente, abundan en nuestra clase los Calamas y Viñuelas.

Respecto del extravío del boletín, como ya hemos tenido noticias de que á otros ha ocurrido lo mismo, suplicamos á los que quieren ser considerados como suscriptores, sigan enviando el boletín hasta que vean aparecer su nombre.

Los que no quieran ser considerados como suscriptores, le agradeceremos nos devuelvan los números que reciban.

Crónica.

Sucesos generales.—Comenzó la semana pasada con una catástrofe, que producida en París, repercutió en todo el mundo. Un concurso de aviadores, que pensaban volar de París á Madrid, en tres etapas, llevó á los ministros de la república francesa á la solemnidad de la partida; y un aparato—el monoplano de monsieur Train—cayó al suelo, matando al ministro de la Guerra é hiriendo mortalmente al presidente del Consejo, monsieur Monis.

La calidad de las víctimas ha dado relieve á estas maniobras de aviación que tienen tanto de militares como de científicas.

Desde Prometeo acá, siempre costó sangre y desesperación el arrancar el fuego del cielo, el alumbrar una idea, el afianzar una reforma progresiva.

—El Congreso español ha votado la abolición del impuesto de Consumos, y en breve, hará lo mismo el Senado. En el fondo, envuelve esta medida una satisfacción á las clases menesterosas, y una tributación mayor para las clases media y elevada.

Los alimentos—menos la carne—bajarán de precio, aunque no tan pronto como muchos creen. Las viviendas, en cambio, subirán de precio, y se pagará por el aire respirable lo

que no se abone por el azúcar, la leche y el pescado.

Bien abolidos estarán los Consumos, y es de creer que no vuelva á empezar ese tributo; pero lo que se idea para sustituirlos, dará lugar á protestas, aunque no sean callejeras y anárquicas.

Sucesos locales.—La conversación gira en todas partes sobre los exámenes, porque en todos los hogares hay estudiantes.

Se cortan vestidos á toda medida, suficientes para vestir á todo el profesorado.

Que un catedrático aprobó á todos sus discípulos después de haber anunciado treinta suspensos, porque uno de éstos amenazó, y el jefe del Centro docente no sostuvo la disciplina.

Que otro profesor que gana dinero con sus *Apuntes*, hace comprarlos todos, aun no habiendo explicado toda la materia comprendida en los pliegos, y hasta hace que se los presenten antes del 31 del mes.

Que el de más allá, anuncia á la clase, que elijan tres lecciones y sobre ellas versarán los ejercicios de examen y opción á matrículas.

Y con estos y otros comentarios anda y no se eleva el prestigio del *alma mater*, muchas veces *mater dolorosa*.

HACHE.

Noticias.

Desde este número figuran en EL RESUMEN dos nuevos colaboradores; son los señores don Isidro Segovia, ilustre decano de esta Facultad de Medicina y don Antonio García Maceira, distinguido literato. De este último publicaremos en el próximo número una bonita poesía.

El pasado domingo por la tarde se celebró la procesión de los catecismos, á la cual concurrieron casi todos los niños de ambos sexos, que viven en Salamanca.

Esta fiesta es altamente simpática, y á ella concurren los niños por parroquias, y por parroquias se rifan también los numerosos regalos que en el trayecto son entregados por el vecindario para rifarlos entre los niños, causando en estos verdadera alegría, la presencia de las palomas, conejos, corderos, juguetes, etc. A muchas personas oímos lamentarse de no poder entregar nada para los niños por ignorar esta costumbre. Seguramente á otro año tendrán que alquilar algunos carros para recoger los regalos, pues no hay alegría com-

parable á la que experimentan los niños cuando reciben un regalo, y no hay que decir que los admiradores de los niños son muchísimos. El padre Jorge, organizador de esta simpática fiesta, bien merece nuestra enhorabuena.

En otro lugar de este número, publicamos la convocatoria que el doctor Mondelo hace á los médicos y farmacéuticos de este distrito universitario para constituir una Asociación de Socorros mutuos. Dicha Asociación no será obstáculo para que los médicos gestionen la creación del Cuerpo de Sanidad Civil, y se encargue el Estado del porvenir de sus viudas y huérfanos. La Asociación Regional, tiene por objeto proporcionar un socorro á las viudas y huérfanos el día del fallecimiento del socio, para que puedan atender á las primeras necesidades y proporcionarse un nuevo medio de vida con el socorro que la Asociación le proporciona, que según los cálculos del doctor Previsión es de 4.000 pesetas. EL RESUMEN se pone incondicionalmente al servicio de tan humanitaria obra y aplaude al señor Mondelo por sus gestiones y al decano de la Facultad de Medicina por facilitar el local para dicha reunión.

Se encuentra completamente restablecido de la grave enfermedad que ha padecido, nuestro particular amigo y colaborador don Fernando Iscar Peyra.

De todas veras lo celebramos.

Correspondencia de "EL RESUMEN,"

En esta sección publicaremos los nombres de los suscriptores que residen fuera de la capital y contestaremos á las cartas que se nos dirijan, si no tienen carácter privado.

Don Jesús Domínguez Sánchez, Bordona, Ciudad-Rodrigo. Recibida una peseta por un trimestre de suscripción á EL RESUMEN.

Don Mauuel Madruga, Villar de Gallimazo. Recibidas dos pesetas por un semestre de suscripción á EL RESUMEN.

Don Francisco Sánchez de Alba, Martiago. Recibido boletín de suscripción.

Don José Sánchez Abarca. Idem Idem.

Don Teodosio de la Fuente, Serradilla del Arroyo. Idem.

Don Nicasio Hernández Nácar, Endrinal de la Sierra. Idem.

Don Emilio Fernández, Oliva de Plasencia (Cáceres). Idem.

Don José María Gay, Cañizal (Zamora). Idem; de todas veras le agradezco su expresiva carta.

Don Luis Massot Amposta, (Tarragona). Recibido boletín de suscripción.

Don Dositeo Andrés San Carlos de la Rápi-ta, (Tarragona.) Idem.

Don Victoriano Díez Castreño, Alaejos (Valladolid). Recibidas dos pesetas por un semestre de suscripción á EL RESUMEN.

Don Luis Díaz Hernando, Sorihuela. Recibido boletín de suscripción.

Don José Moreiro, Gallegos de Argañán. Idem.

Don Maximino Alvarez, Barruecopardo. Idem.

Don Fernando Contreras, Gallegos de Argañán. Idem.

Don Adolfo Bueno, Herguijuela de la Sierra. Idem.

Don Angel González Valle, Pedraza de Alba. Idem.

Don Lucio Alvarez y Fernández, Campillo de Salvatierra. Idem.

Don Enrique Rocandio, Babilafuente. Idem.

Don Juan Francisco Garcia, Bogajo. Idem.

Don Emilio A. Periañez, Barbadillo. Recibidas dos pesetas por un semestre de suscripción.

Don Marceliano Medina, Madrid. Recibida una peseta por un trimestre de suscripción.

Don Modesto H. Chamorro, Fuentelapeña Zamora. Idem.

Manuel Mezquita Mangas, Palacios del Arzobispo. Recibido boletín de suscripción. Gracias por su expresiva carta.

Medardo Rivera Caño, Ledrada. Anotada suscripción.

José Sebastián, Maillo. Recibidas dos pesetas por un semestre de suscripción á EL RESUMEN. Haré lo que usted me indica en su carta.

Don Vicente H. Nanos, Pedraza de Alba: si en ese estanco no hay libranzas de la prensa puede enviar en sellos de 15 céntimos el importe de la suscripción, si no tiene otro medio de hacerlo.

Don Evaristo Toimiel, Guijo de Avila: recibido boletín de suscripción.

Antonio J. Casado, Fuenteguinaldo: idem, gracias por tu carta. Manda cuanto gustes.

Don José Pedraz, Calzada de Valdunciel, recibidas cuatro pesetas por la suscripción de un año.

Advertencia.—El pago de la suscripción puede hacerse por trimestres, semestres ó anualidades, en la forma que mejor convenga á cada uno, exceptuando los sellos de correos cuyo valor exceda de 15 céntimos, y recurriendo á los sellos, únicamente en caso de no hallar otro medio de efectuar el pago.

TIPOGRAFÍA POPULAR.—Salamanca.

Plazuela de San Isidro.

Laboratorio Químico de Análisis

GIRAL - ANGOSO

Plaza de la Libertad, núm. 10

Análisis de tierras, abonos, aguas, productos c'ínicos, etc.

Pídanse tarifas.

Regocijo de Médicos y Boticarios

Sabrosa ensalada de chistes, cuentos, anécdotas, ocurrencias, epigramas, disparates, fábulas, verdades, cantares, etc., etc., referentes á médicos, boticarios y enfermos, en que hay para reir, para pensar y para rabiar, coleccionados y aderezados con azúcar, canela, sal, pimienta y toda clase de especias, con algunos ingredientes debidos á la inventiva del confeccionador.

POR

CARLOS DE SENA

MEDICO DE BOADA

PRECIO: En Salamanca, 1'50 pesetas.—Fuera, 2 pesetas.—Franco y certificado.

Los pedidos, acompañados de su importe en Libranza del Giro Mutuo, á don Vicente Cuello, Calle de García Barrado, núm. 11.—Salamanca.

Tipografía Popular

En esta imprenta, establecida en el edificio que fué iglesia de San Isidro, se hacen, con esmero y economía, toda clase de trabajos tipográficos. Especialidad en esquelas de defunción recordatorios, facturas comerciales, carteles anunciadores de fiestas religiosas, participaciones de enlaces matrimoniales, bautizos, etc., etc.



Frontitud, esmero y economía.

Liceo Escolar

☛ Colegio para alumnos de Instituto y Facultad ☚

PLAZA DE LOS BANDOS, NUM. 5.—SALAMANCA

Director

Don Felipe Lafuente

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS

Este Colegio ha obtenido un brillante resultado en los exámenes oficiales Tiene profesorado competente y práctico en la enseñanza. Pensiones económicas.

Pídanse reglamentos

VERANCIO GOMBAU

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—Salamanca.

Acaba de instalar un aparato electro-fotográfico, ÚLTIMA CREACIÓN, que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRÁFICO todos los días, HASTA LAS DIEZ DE LA NOCHE.

PRECIOS LOS DE COSTUMBRE

Especialidad en retratos de niños.

Gran taller de **ampliaciones**, desde **doce pesetas**.

Fotografías, al acto, para kilométricos.

Se retrata hasta las diez de la noche.

Aviso importante

Las personas de esta capital que reciban gratuitamente el presente número, figurarán en la lista de suscripción, si continúan admitiendo los números sucesivos. Los que no quieran suscribirse harán el favor de devolver este número, el próximo sábado, al repartidor de EL RESUMEN.

Las personas que habiten fuera de esta ciudad, remitirán el boletín de suscripción, en carta abierta franqueada, con un sello de cuarto céntimo, al director de EL RESUMEN, calle de San Vicente Ferrer, núm. 3, principal; Salamanca.

Suplicamos á los señores médicos titulares, acepten la suscripción de este periódico, pues el director es también médico, y aunque se halla inutilizado para el ejercicio profesional, á causa de cruel enfermedad, ésta no le impedirá defender los intereses morales y materiales de tan sufrida clase.

Suplicamos también á los señores médicos, aconsejen la suscripción á las personas más importantes de la localidad: farmacéuticos, párrocos, comerciantes y propietarios, á cuyo efecto, en el mismo boletín, pueden suscribirse dos ó tres personas.

D. residente en

D. residente en

D. residente en

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción, al terminar cada trimestre, á la administración del periódico.

..... de de 1911.

Firma

Firma

Firma

DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58. -- Salamanca.

Partido de

Sr.

DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

Consulta, de diez á una y de tres á seis.

Plaza Mayor, 11, pral.--Salamanca.